

MacDonald, R., Hargreaves, D. J., y Miell, D. (Eds.) (2017). *Handbook of Musical Identities*. Oxford, UK: Oxford University Press. 836 p.

All music making, all music listening, all music talking, all musicking is essentially an identity project. Music provides a forum in which we construct and negotiate our constantly evolving sense of who we are, and our place in the world (p. V).

La música es un poderoso recurso a través del cual nos expresamos, pues a través de ella expresamos emociones, manifestamos relaciones sociales o damos a conocer pensamientos de la más variada índole. Por ello, debe tenerse muy en cuenta en el conjunto de lenguajes con los que construimos nuestra identidad personal, social, religiosa o política. Conscientes de este hecho, hace quince años, MacDonald, Hargreaves y Miell (2002) publicaron, en el seno de Oxford University Press, el primer manual que examinaba las posibles dimensiones de la investigación en torno a la identidad mediada musicalmente, que resultó de un congreso organizado en el seno de la Open University de Londres (UK) y estuvo esencialmente centrado en las dimensiones musical y psicológica.

Desde entonces, el tema ha irrumpido con fuerza en el contexto académico, de tal suerte que ha sido necesario recoger la miríada de fórmulas en las que la investigación en torno a identidad musical se ha desarrollado. Fruto de esta iniciativa es el nuevo *Handbook of Musical Identities* (MacDonald, Hargreaves y Miell, 2017), un tomo que no sólo refleja el marcado carácter interdisciplinar de las actuales indagaciones en la materia, sino que también muestra los cambios que se han producido en nuestra relación con la música merced al advenimiento de la era digital. Se trata, además, de la cuarta colaboración de los autores con esta prestigiosa editorial británica, que cuadruplica las páginas consagradas a esta línea de investigación respecto al anterior tomo y compila en esta monografía algunos de los más destacados especialistas consagrados a la materia de toda procedencia cultural y geográfica. Especialmente reseñables son, en este sentido, los trabajos de Nicholas Cook (University of Cambridge, UK), Göran Folkestad (Lund University, Suecia), Gloria P. Zapata Restrepo (Fundación Universitaria Juan N. Corpas, Colombia) o Johanella Tafuri (Conservatorio di musica ‘G. B. Martini’, Italia), por mostrar sólo algunos.

A la hora de lograr los objetivos señalados, los editores del volumen señalan tres ámbitos fundamentales a través de los que acercarse a la construcción de la identidad musical desde la psicología, así como cuatro contextos en los que principalmente se ha desarrollado la investigación. Este marco conceptual todo dota de estructura al libro, que se organiza, entonces, en siete apartados. El primero, bajo el título “Aproximaciones sociológicas, discursivas y narrativas” [*Sociological, discursive and narrative approaches*] recoge varias aportaciones teóricas en torno a la definición de la identidad musical, así como investigaciones sobre aspectos concretos, como la

identidad musical entendida en el contexto de las músicas populares-urbanas o de la improvisación jazzística.

Tanto el segundo como el tercer apartado, por su parte, abordan las identidades musicales en diferentes momentos del desarrollo personal —la infancia, la adolescencia— y en situaciones individuales específicas, prestando, en este último caso, especial atención a las posibles diferencias entre ‘músicos’ y ‘no músicos’ y a la generación de estereotipos de diversa índole (sexual, social, político). Las siguientes tres secciones del libro se ocupan de los cuatro contextos en los que se ha focalizado la investigación sobre música e identidades —“Instituciones y profesionales musicales” [*Musical institutions and practitioners*], “Educación” [Education] y “Salud y bienestar” [*Health and well-being*]—. De entre ellas, el apartado consagrado a las relaciones entre música, identidad y educación, acaso de especial interés en el contexto de esta reseña, se consagra, a través de diversos trabajos, a mostrar la importancia de las instituciones educativas en la construcción de la identidad y a destacar la hegemonía de la música de arte occidental en la mayor parte de los contextos en los que se produce la educación musical. El séptimo y último apartado del manual se reserva al estudio de casos [*Case studies*], abordándose aquí cómo la música media en la construcción identitaria en muy diversas situaciones geográficas —Inglaterra, Colombia, Túnez, entre otros emplazamientos— y situaciones —desplazamientos forzosos y emigración, nacionalismo, festividades, terapias médicas—.

Se trata, por tanto, de un manual que aborda, a través de un conjunto multicultural de especialistas, todo el rango posible de estudios relacionados con las identidades musicales en la actualidad. No obstante, se acusan dos ausencias notables. De un lado, el estudio de las identidades musicales en etapas posteriores a la adolescencia (25-60 años), una carencia que los editores señalan en su introducción pero que la monografía no subsana en el apartado correspondiente. De otro, las relaciones entre música e identidad en España, que ha sido un tema visitado y revisitado por propios y extraños en los últimos tiempos y que, no obstante, no queda recogido entre los estudios de caso.

Destinado a un público netamente especializado —aunque escrito en una cómoda prosa—, el volumen destaca asimismo por sus útiles índices —onomásticos, temáticos— y por una muy nutrida y actualizada bibliografía —que puede encontrarse al final de cada capítulo—, este *Handbook Musical Identities* constituye, sin duda, un trabajo completo y complejo, un texto ineludible para todo investigador y toda investigadora que desee actualizar sus conocimientos en torno al particular.

Consuelo Isabel Pérez-Colodrero
Universidad de Granada